

La Asociación de Caridad de San Vicente de Paúl mantiene su labor social en Teruel

La pandemia obliga a suspender alguna actividad pero se ha seguido con otras como las meriendas

L.M.T.
Teruel

La Asociación de Caridad de San Vicente de Paúl (AIC) en Teruel vivió un año 2020 como todo el mundo, atípico y difícil debido a la pandemia de la Covid-19 y que todavía, recién comenzado el 2021, le preocupa y les llena de incertidumbre la crisis sanitaria y sus efectos. A pesar de las dificultades ha continuado con su labor social en la ciudad con apoyo a la infancia y a los más vulnerables.

Desde el mes de marzo y hasta el mes de julio pasados, debido al estado de alarma decretado por el Gobierno de España, se tuvieron que suspender todas las actividades que esta organización sin ánimo de lucro tenía programadas.

Pero la asociación quería continuar con su apoyo a las personas en riesgo de exclusión y durante el verano se preparó el proyecto de material escolar y ya en septiembre, con las debidas medidas de seguridad sanitaria, se reanudaron aquellas actividades que se podían permitir.

La junta directiva de la AIC explicó que se cancelaron las clases de español para inmigrantes de otras lenguas, por falta de espacio para la demanda de personas que asisten a esta formación, así como por el riesgo que tenían los profesores y profesoras que las impartían ya que todos son jubilados.

Pero la Asociación de Caridad sí que siguió con el proyecto de las meriendas, considerada actividad asistencial. También se mantuvo el reparto de material escolar. Asimismo, se continuó con el pequeño taller de aprendizaje de costura y con la atención y acogida a las personas que se la solicitan, especialmente para la búsqueda de trabajo. El taller de costura, al no ser actividad esencial, hubo que cerrarlo con las nuevas restricciones que estableció el Gobierno de Aragón en el mes de noviembre.

"Sí que se debe destacar el mantenimiento del reparto de comida con los productos enviados por el Banco de Alimentos de Teruel, que en los momentos más duros del confinamiento fueron atendidos por personas de nuestra confianza. Hay que decir que la AIC, es entidad colaboradora del Banco de Alimentos de Teruel", indicó la asociación en una nota de prensa.

"Queremos expresar nuestro agradecimiento a las personas y entidades que nos han ayudado o colaborado con nosotras. Esta asociación, fundada por san Vicente de Paúl hace ya más de 400 años y extendida por 53 países, con más de 150.000 voluntarios, la mayoría mujeres, en Teruel se cuenta con 22 socias voluntarias activas, pero también con un montón de colaboradores y cola-



El reparto de meriendas a los niños y de los productos del Banco de Alimentos es una de las principales acciones de la Asociación de Caridad San Vicente de Paúl



El taller de costura se mantuvo durante unos pocos meses el pasado año

boradoras, que entregan su tiempo o ayuda económica a nuestros fines y servicios", continuó el comunicado.

La entidad ha querido destacar el apoyo, en primer lugar, a la Comunidad de los Padres Paúles y las Hijas de la Caridad que colaboran con la asociación prestandoles su "incondicional apoyo

espiritual, económico y funcional". Pero también ha querido recordar a los colaboradores, "que en este momento tan duro han sustituido a las voluntarias de alto riesgo, haciéndose imprescindibles para el desarrollo del proyecto de meriendas y reparto de alimentos".

Del mismo modo, esta organi-

zación agradeció a los colaboradores económicos que con sus donativos han ayudado a sostener estos proyectos tan necesarios para las personas vulnerables a las que atiende, que son adultos y niños tanto españoles como extranjeros.

La asociación recordó que hay entidades públicas como el

EL APUNTE

Meriendas y material escolar para el bienestar de los más pequeños

El programa de meriendas de la Asociación de Caridad es una de sus acciones principales. Busca completar la alimentación de menores en situación vulnerable con una dieta equilibrada y saludable. Junto con el material escolar es un apoyo para los más pequeños.

Ayuntamiento de la capital turolense, y la Diputación Provincial que les han concedido sendas subvenciones de Acción Social en 2020 y también a entidades privadas como la Fundación CAI-Ibercaja Banco; empleados de CEPYME Aragón; la Asociación de la Medalla Milagrosa y la sociedad de Conferencias de San Vicente de Paúl, ya que gracias a su ayuda económica han podido sacar adelante, todos y cada uno de los proyectos que llevan a cabo en la ciudad de Teruel.

"Muchas gracias también, a todos los que, con su ánimo, nos ayudan, estimulan y sacan lo mejor de nosotras mismas para abrir nuestros brazos y acoger con amor, sencillez y humildad a quién solicitan nuestra ayuda", concluyó el comunicado de balance sobre la actividad del pasado año de esta organización.